

EPÍLOGO. LA TENTACIÓN DE EMIGRAR: RESULTADOS DE UN EXPERIMENTO EN MÉXICO

Según el trabajo experimental con jóvenes mexicanos que expondremos a continuación, la discriminación no parece ser un criterio importante para evaluar la decisión de emigrar, independientemente de si conocen su existencia o no. Más bien, la discriminación se asume como un costo en el proceso migratorio.

El experimento al que nos referimos se efectuó el 14 de septiembre de 2017 con veintinueve participantes, todos estudiantes de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México, campus Ciudad Universitaria. Los sujetos del estudio son jóvenes de entre dieciocho y veintiún años, inscritos en cinco carreras diferentes: Ciencias de la Comunicación, Relaciones Internacionales, Antropología, Sociología y Ciencias Políticas, y que fueron codificados con los números 1 al 29 (para mayor información, véase Anexo 6).

Se dividió a los participantes en tres grupos, de acuerdo con la metodología del experimento social propuesta por Schutt (2018). El grupo A (experimental, diez sujetos) leyó un texto del testimonio de una mujer que trabaja en la NASA, que relata su experiencia de discriminación como mujer y profesionista mexicana en Estados Unidos. El grupo B (de comparación, con otros diez individuos) examinó un texto de un migrante hombre que afirma no haber sido discriminado y niega las experiencias de discriminación contra los migrantes en general. Se escogieron dos entrevistas con profesionistas tanto para delimitar el experimento dentro del objeto de estudio de este libro, como para generar empatía con los entrevistados, que virtualmente podrían transformarse en migrantes calificados en un plazo de cuatro a cinco años. Finalmente, el grupo C (de control, con nueve personas) no recibió ningún tratamiento, es decir, no conoció ninguna de las dos entrevistas. Posteriormente, se les pidió a los sujetos de los tres grupos responder cuatro preguntas breves, alternando una

interrogante cerrada con una abierta, pero con la posibilidad de que comentaran las respuestas en todos los casos. Éstas fueron las preguntas:

1. ¿Son discriminados los profesionistas mexicanos que viven en el extranjero?
2. ¿Por qué ocurre la discriminación?
3. ¿Son más discriminadas las mujeres que los hombres?
4. ¿Te gustaría emigrar?

Resultados

1. La primera pregunta: ¿son discriminados los profesionistas mexicanos que viven en el extranjero? tuvo el objetivo de conocer las opiniones de los entrevistados sobre la situación de los mexicanos en el exterior y evaluar el impacto que tiene la lectura de cierta información específica en la configuración de sus creencias.

Los sujetos del grupo A (experimental), quienes leyeron el testimonio de la mujer mexicana que trabaja en la NASA y relata las dificultades de su integración laboral, respondieron en un 100 por ciento que los profesionistas mexicanos en el exterior sí son discriminados. A la mayoría de este grupo parece haberles influido la historia, ya que reproducen las conclusiones obvias de la entrevista: “[en Estados Unidos...] tienen un estereotipo de México y los mexicanos, y les resulta difícil pensar en un mexicano profesionista” (S4); “los ciudadanos de otros países, especialmente los estadounidenses, consideran que nosotros los mexicanos no tenemos las suficientes capacidades para desarrollar algo. Creen que ellos, sobre todo los estadounidenses, por tener las herramientas suficientes ya pueden hacerlo todo” (S7). Otros generalizan la discriminación para la población hispana en general.

En contraste, los integrantes del grupo B, con la visión de un migrante que niega haber sido discriminado, respondieron esta pregunta en forma más optimista. Casi la mitad piensa que los profesionistas mexicanos migrantes no son discriminados en Estados Unidos, y lo explican por el incremento reciente de la población hispana y mexicana en ese país. La otra mitad reconoce que existe cierta discriminación, pero que ha disminuido con los años

y depende del estado en el que se encuentren en Estados Unidos. Al igual que con el grupo A, se observa la tendencia de los sujetos a retomar las conclusiones del entrevistado, como en la siguiente respuesta: “No son discriminados, porque la minoría que representan ya no es tan pequeña. A veces, más bien es la idea o la predisposición que tiene cada uno a que con cualquier comentario negativo lo interprete como que lo están discriminando, cuando la molestia puede ser por mil razones” (S20).

Finalmente, los participantes del grupo C (de control, sin ninguna lectura previa), presentan respuestas similares a las del grupo de comparación. La mitad piensa que los profesionistas sí son discriminados, “ya sea por su piel, su acento o por su formación educativa” (S26) o, más relevante dado el giro actual de las políticas de restricción migratoria, “sí [son discriminados] debido a que se cree que ellos le quitan las oportunidades a los demás” (S27). Algunos sujetos de este conjunto respondieron que no saben o que habría que analizar la situación por cada país de destino; otros piensan que no son más discriminados que los que no tienen una profesión (S28) y, finalmente, uno de ellos afirma que “los profesionistas suelen ser las personas a las que menos discriminan, hablando de inmigrantes” (S29).

2. Un segundo interrogante, más abierto, estuvo dirigido a que nuestros informantes explicaran el proceso de discriminación y lo atribuyeran libremente a ciertas causas. Aunque se trató de una pregunta general sobre la discriminación, la mayoría de los sujetos vincularon sus respuestas con la pregunta 1 y a la migración en general, incluso en el grupo C (de control), supuestamente neutral. En esta parte del experimento, observamos diferencias mínimas entre los tres grupos de estudio y poco impacto de la información recibida por medio del migrante al que leyeron. En parte atribuimos estas respuestas al hecho de que la pregunta se refería a una abstracción del conocimiento y a las causas de la migración, y no se dirigía a datos coyunturales. De esta forma, pudimos identificar ciertas causas que los sujetos atribuyen a las prácticas discriminatorias, que coinciden en los tres grupos y resumimos a continuación:

- a) *El prejuicio, la ignorancia, el estigma cultural y la intolerancia.* “Por la falta de tolerancia a personas que consideramos diferentes o inferiores a nosotros” (S18, grupo B); “Por xenofobia, por sentimiento de superioridad,

como respuesta a la pérdida de seguridad que perciben con la llegada de extranjeros” (S21, grupo C).

- b) *Las capacidades inferiores de los migrantes.* “Por ser inmigrantes, no creen que tengan la capacidad de ocupar cargos importantes” (S1, grupo A).
- c) *Pertenecer a un país en particular (en este caso, México).* “Porque piensan que México es un país atrasado y que los mexicanos no son capaces” (S4, grupo A); “Por ignorancia, debido a que México es visto como un país pobre, ignorante y sigue en vías de desarrollo, se cree que la educación impartida en el país es mala y, por consiguiente, los profesionistas son incompetentes” (S26, grupo C).
- d) *Supremacía racial y xenofobia como corrientes ideológicas que tienen adeptos.* “Ocurre por ignorancia, por un extremismo ideológico y por seguir a una multitud (moda), etcétera” (S15, grupo B); “La discriminación ocurre por una serie de sucesos históricos, biológicos, culturales, que hacen ver al otro como una persona diferente. Creemos que nuestra raza o especie es mejor que las demás por el contexto en que uno se desarrolla; creemos que los actos, ideas y lenguaje son inferiores por el hecho de percibirlos diferentes” (S16, grupo B).
- e) *Porque el mismo individuo discriminado se siente inferior y propicia la creencia sobre ello o atribuye falsamente su descalificación a la discriminación.* “Porque las mismas personas sienten que así será, se predisponen” (S12, grupo B); “Por la idea que nosotros tenemos. En ocasiones pensamos que está bien que se nos trate mal, porque somos diferentes” (S19, grupo B). Esta explicación prevalece en el grupo B, bajo la influencia directa del testimonio que conocieron.
- f) *Por conocimientos previos negativos sobre ciertos migrantes, que se generalizan para todo el grupo de población.* “Porque las personas crecen con valores equívocos, al igual que construyen prejuicios o suponen que todos los mexicanos somos iguales en todos los aspectos” (S7, grupo A); “Comúnmente ocurre por acciones negativas que los inmigrantes realicen allá” (S29, grupo C).
- g) *Diferencias de género,* aspecto que se tratará con más profundidad en la siguiente pregunta.

3. La tercera pregunta, cerrada, tuvo como propósito observar la percepción sobre la discriminación de género (“¿son más discriminadas las mujeres

respecto de los hombres?”). Aunque la mayoría de los sujetos respondieron afirmativamente, con independencia del grupo en el que se encontraban, el grupo B (de comparación), que recibió el testimonio del hombre migrante, fue el que más cuestionó el tema. Los informantes que negaron la discriminación de género lo argumentan en razón de que los hombres migrantes estarían más activos en el campo laboral que las mujeres y, por lo tanto, son más vulnerables a la discriminación laboral. Dice uno de ellos: “En Estados Unidos existen más migrantes hombres que mujeres y, además, son los hombres quienes salen más a trabajar, por lo que creo que están más expuestos” (S17, grupo B).

Gran parte de los participantes explican la discriminación de género por costumbres culturales, creencias, pertenencia a profesiones en donde los hombres son mayoría, entre las principales causas. Los jóvenes identifican la discriminación como un problema que se reproduce a través de la educación y a lo largo de la historia: “[...] de alguna manera, la discriminación a la mujer ha ido disminuyendo con el paso del tiempo, pero, a pesar de ello, sigue habiendo personas que creen firmemente que las mujeres son menos que los hombres y que, incluso, lo siguen diciendo, pasándolo de generación en generación, haciéndolo aún más difícil de exterminar” (S5, grupo A). Otro escribe: “Muchas culturas, sobre todo las de territorios cercanos, han sido machistas desde tiempos remotos” (S20, grupo B).

De acuerdo con estos jóvenes estudiantes, las creencias más comunes reafirman la idea de que las mujeres “sólo piensan que sirven para estar en la casa” (S6, grupo A); “Se les considera débiles en comparación con los hombres en cuanto a sentimientos y fortaleza física” (S7, grupo A). Para concluir, alguien afirma: “En todo momento o en muchos momentos se considera inferiores a las mujeres” (S29, grupo C). Aun así, bastantes reconocen una disminución de este tipo de creencias y una mejoría en la integración laboral de la mujer.

4. Por último, los sujetos fueron consultados acerca de si les gustaría emigrar, con la finalidad de evaluar el impacto de la información que reciben en sus planes de vida, dado que ellos podrían llegar a identificarse con los testimonios de los profesionistas en la diáspora. Efectivamente, todos los sujetos que leyeron la experiencia de los migrantes quisieran emigrar o, por

lo menos, pasar un tiempo en el exterior, ya fuera que encontrarán o no dificultades por la discriminación. Esta última no parece afectar sus decisiones o se acepta como un obstáculo inevitable que están dispuestos a enfrentar. Al mismo tiempo, las expectativas de intercambio cultural o de mejor calidad de vida justifican sus perspectivas sobre como cambiaría su vida si lograran establecerse temporal o permanentemente en el extranjero.

A pesar de encontrarse en los inicios de su carrera y de que muchos aún no trabajan, ya tienen una perspectiva pesimista sobre lo que sucederá cuando se integren a la vida laboral. Uno de ellos comenta: “Es lamentable que aquí en México no podamos ejercer ni explotar nuestras capacidades, o sea, que no son aprovechadas al máximo para lograr hacer lo que nos gusta” (S7, grupo A); otro añade: “Es probable que en otros sitios o países encuentre mejores oportunidades en un contexto más sano” (S20, grupo B). Algunos más consideran la emigración como un viaje iniciático para el que hay que prepararse, aprender idiomas: “Me gustaría viajar a muchas partes del mundo para conocer más acerca de otras culturas (costumbres, tradiciones, etcétera)” (S11, grupo B). Finalmente, varios mencionan que su migración sería temporal y que les gustaría retornar.

Reflexión final

La aplicación del experimento, dividido en tres grupos, parece confirmar que la información que reciben las personas sobre la discriminación, o la ausencia de ella, ya sea que provenga de los medios de comunicación, de las redes sociales o de los círculos sociales en los que se desenvuelven, sí tiene un impacto en la formación de sus creencias.

Efectivamente, los informantes de los grupos A y B, a quienes se les aplica un tratamiento diferente, tienden a moldear sus respuestas según las conclusiones personales del migrante entrevistado. En cambio, los que no reciben ninguna información previa (grupo de control) presentan una mayor variedad de opiniones, pero también muestran una menor capacidad reflexiva sobre el tema.